

LAS RELIGIONES Y CERVANTES

CERVANTES Y LAS RELIGIONES

RUTH FINE

Y SANTIAGO LÓPEZ NAVIA (EDS.)

UNIVERSIDAD DE NAVARRA /
IBEROAMERICANA / VERVUERT
MADRID, 2008
824 PÁGINAS, 80 EUROS

JOSÉ MARÍA DÍEZ BORQUE

Dentro de la intensa, extensa y cualificada labor profesional del Grupo de Investigación del Siglo de Oro (GRISO), dirigido por el catedrático Ignacio Arellano, ve la luz ahora un libro, en colaboración con la Universidad Hebrea de Jerusalén, dedicado a un escritor del canon de excelencia universal: Cervantes. Hay que tener presente, antes de nada, que los trabajos de investigación del GRISO son ya referencia inexcusable en el ámbito de la Filología Hispánica, destacando que pasan ya de la cincuentena los estudios publicados en la prestigiosa Biblioteca Áurea

ALGUNAS DE ESTAS INTERPRETACIONES PUEDEN SUSCITAR POLÉMICA, PERO, EN TODO CASO, SIGNIFICAN UN ENRIQUECIMIENTO, PARA SOMETER A CRÍTICA, DE LA COMPLEJA VIDA Y OBRA DEL «PRÍNCIPE DE LOS INGENIOS»

Hispanica, por no citar la edición crítica de los autos sacramentales de Calderón (pasan de los sesenta volúmenes), ediciones de Tirso, Quevedo, etc.

DIVERGENCIAS. Es verdad que dentro de los estudios sobre Cervantes no se había prestado suficiente atención a sus relaciones con las religiones. Como escriben Ruth Fine y Santiago López Navia: «Tema muchas veces soslayado por el cervantinismo debido, tal vez, a sus asperezas y a las divergencias que suscita» (pág. 14). Ahora sí se le presta cumplida atención en este libro que recoge las ponencias presentadas, precisamente, en un congreso en la Universidad Hebrea de Jerusalén, lo que puede tener un valor simbólico de lo que en su día fue convivencia de judaísmo, islamismo y catolicismo, que, después, se hizo imposible. Catolicismo, islamismo y judaísmo son los pilares fundamentales de este libro, junto a algunas visiones generales y otros temas, lo que ya en sí mismo pone de relieve su interés y novedad.

En el ámbito de las relaciones de Cervantes con el judaísmo no podía dejar de plantearse su posible origen converso. Sobre ello escribe Carlos Alvar: «Cervantes era muy posiblemente de origen converso, lo que no es igual a decir que fuera converso, ni mucho menos criptojudío» (pág.

50). Pero, por otra parte, Eisenberg apunta que don Quijote es cristiano nuevo y Sancho, cristiano viejo; y Brown afirma «Cervantes sí que sabía algo esencial del judaísmo normativo, como del criptojudaísmo manchego, así como del ser converso en su época» (pág. 430). Por su parte, Fine defiende que «Cervantes parece propulsar un ideal de coexistencia y de entrecruzamiento de identidades heterogéneas, un reparador y vivificador sincretismo» (pág. 449). Y Vila considera que Cervantes y su obra no son «cifra perfecta, impoluta y excluyente de ninguna de las tres religiones que otrora supieron convivir en España» (pág. 522). Centrado en *Los baños de Argel*, Hasson subraya los valores de complejidad y ambigüedad.

PALABRA COMPENSIVA. De las relaciones de Cervantes con el islamismo se ocupan varios investigadores. Arriagada destaca que «el tema musulmán en el *Quijote* re-

presenta una de las variadas fases que forman la rica personalidad humana y literaria del escritor y de su obra» (pág. 337). Lozano señala en el *Persiles* las contradicciones que «revelan una palabra comprensiva, sensible a las debilidades humanas y a las contradicciones de la historia» (pág. 373). Todavía en otras heterodoxias del momento, como erasmismo, protestantismo, inciden estudios de Estrada, Luttkhuizen, Villanueva...

Naturalmente que estas interpretaciones cervantinas –que podrían responder a lo que expresivamente titula Grilli «valor y libertad de las religiones»– pueden suscitar polémica, pero, en todo caso, significan un enriquecimiento, para someter a crítica, de la compleja vida y obra de Cervantes.

Como es obvio, no podían faltar estudios sobre la ortodoxia católica tridentina de Cervantes, las diferencias religiosas entre Quijote y Alonso Quijano, las contradicciones entre Contrarreforma y tolerancia. No cumple, ni es posible, dar cuenta aquí pormenorizada de esta riqueza de planteamientos, pero sí subrayar –como apuntan los editores del libro, Fine y López Navia– que «de las profundas discrepancias entre las perspectivas asumidas, emerge un constructivo y estimulante debate intelectual» (pág. 14). Y ese es el alcance y sentido de este libro. ■



LAS RELACIONES DEL AUTOR DE LA «GALATEA» Y «VIAJE DEL PARNASO» CON EL JUDAÍSMO, EL CATOLICISMO Y EL ISLAM

